



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

FACULTAD DE FILOSOFÍA

Trabajo Fin de Grado Filosofía * Curso 2023-2024

Grado en Filosofía
Doble Grado en Derecho-Filosofía
Doble Grado en Ciencias Políticas-Filosofía

INFORMACIÓN A ESTUDIANTES

- Cada grupo está compuesto por un tema de ensayo y un texto para su comentario.
- Toda la información sobre el TFG figura en la página del Campus Virtual de Coordinación General del TFG: normativa vigente sobre el TFG, el buzón de entrega de trabajos, las convocatorias, plazos de entrega, etc. Si no le aparece dicha página en su Campus Virtual, póngase en contacto con el Coordinador de Grado (jafern01@ucm.es) o de los Dobles Grados (antduart@ucm.es) para solicitar acceso.
- La admisión en cada uno de los grupos se realiza por orden de matriculación, sin superar los 19 estudiantes por grupo.
- Los trámites para solicitar la convocatoria extraordinaria de febrero se realizan en la Secretaría de Alumnos.
- Los cambios de grupo sobrevenidos deben solicitarse a la mayor brevedad y requieren la previa autorización del Coordinador/a.
- A comienzos de curso, la Coordinación convocarán una reunión informativa general sobre el TFG. Quienes se matriculen posteriormente, deben contactar con el/la Coordinador/a para obtener acceso al campus Virtual de Coordinación General del TFG.

GRUPO 1

PROF. ÓSCAR QUEJIDO ALONSO

Tema: Reflexiones en torno al debate actual del Posthumanismo crítico: un enfoque de la cuestión en clave nietzscheana.

Resumen: La crítica nietzscheana a los planteamientos humanistas en general y sus radicales propuestas sobre el tema de la “cría” [*Züchtung*], sobre la elevación del tipo humano o en relación a la figura del *Übermensch* [ultraserhumano] son determinantes para muchos autoras/es en la contemporaneidad, principalmente dentro de los debates en torno al denominado posthumanismo crítico o cultural, y sobre la caracterización de lo posthumano.

Bibliografía:

Sloterdijk, Peter. *Normas para el parque humano. Una respuesta a la carta sobre el humanismo de Heidegger*. Madrid: Ediciones Siruela, 2001

Sloterdijk, Peter. *El desprecio de las masas. Ensayo sobre las luchas culturales de la sociedad moderna*, Pretextos, 2002.

Braidotti, Rosi. *Lo posthumano*. Barcelona: Gedisa, 2015.

Haraway, Donna. *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Cátedra, 1995.

Sorgner, Stefan Lorenz: “Zaratustra 2.0”: http://www.nietzschecircle.com/AGONIST/2011_08/stefan_sorgner.html

PROFª. PILAR FERNÁNDEZ BEITES

La *moralidad* es, pues, la relación de las acciones con la autonomía de la voluntad, esto es, con la posible legislación universal, por medio de las máximas de la misma. La acción que pueda compadecerse con la autonomía de la voluntad es *permitida*; la que no concuerde con ella es *prohibida*. La voluntad cuyas máximas concuerden necesariamente con las leyes de la autonomía es una voluntad santa, absolutamente buena. La dependencia en que una voluntad no absolutamente buena se halla respecto del principio de la autonomía —la constricción moral— es *obligación*. Esta no puede, por tanto, referirse a un ser santo. La necesidad objetiva de una acción por obligación llámase *deber*.

Por lo que antecede resulta ya fácil explicarse cómo sucede que, aun cuando bajo el concepto de deber pensamos una sumisión a la ley, sin embargo, nos representamos cierta sublimidad y *dignidad* en aquella persona que cumple todos sus deberes. Pues no hay en ella, sin duda, sublimidad alguna en cuanto que está *sometida* a la ley moral; pero sí la hay en cuanto que es ella al mismo tiempo *legisladora* y sólo por esto está sometida a la ley. También hemos mostrado más arriba cómo ni el miedo ni la inclinación, sino solamente el respeto a la ley es el resorte que puede dar a la acción un valor moral. Nuestra propia voluntad, en cuanto que obrase sólo bajo la condición de una legislación universal posible por sus máximas, esa voluntad posible para nosotros en la idea, es el objeto propio del respeto, y la dignidad de la humanidad consiste precisamente en esa capacidad de ser legislador universal, aun cuando con la condición de estar al mismo tiempo sometido justamente a esa legislación”.

Immanuel Kant, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, traducción de M. García Morente, Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, Madrid, 1992, pp. 77-8. (*Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*, Kant’s Werke, Akademie-Textausgabe, Band 4).

GRUPO 2

PROF. AGAPITO MAESTRE SÁNCHEZ

Tema: *Totalitarismo y democracia*

Bibliografía:

ARENDT, H.: *Los orígenes del totalitarismo*. Alianza Editorial. Madrid, 2006.

KROCKOW, C. G. VON: *La decisión*. Tecnos, Madrid, 2017.

MAESTRE, A.: *El gran maestro*. Ortega y Gasset. Editorial Almuzara, 2019.

ORTEGA, J.: *La rebelión de las masas*, en OC. vol. 4. Alianza Editorial, Madrid, 1987.

RÖDEL, U., FRANKENBERG, G., DUBIEL, H.: *La cuestión democrática*. Huerga y Fierro, Madrid, 1997.

PROF. PEDRO JOSÉ GRANDE SÁNCHEZ

“Pues bien, si del hecho de poder yo sacar de mi pensamiento la idea de una cosa, se sigue que todo cuanto percibo clara y distintamente que pertenezca dicha cosa, le pertenece en efecto, ¿no puedo extraer de ahí un argumento que pruebe la existencia de Dios? Ciertamente, yo hallo en mí su idea –es decir, la idea de un ser sumamente perfecto–, no menos que hallo la de cualquier figura o número; y no conozco con menor claridad y distinción que pertenece a su naturaleza una existencia eterna, de cómo conozco que todo lo que puede demostrar de alguna figura o número pertenece verdaderamente a la naturaleza de éstos. Y, por tanto, aunque Dada de lo que he concluido en la *Meditaciones* precedentes fuese verdadero, yo debería tener la existencia de Dios por algo tan cierto, como hasta aquí he considerado las verdades de la matemática, que no atañen sino a números y figuras; aunque, en verdad, ello no parezca al principio del todo patente, presentando más bien una apariencia de sofisma. Pues teniendo por costumbre, en todas las demás cosas, distinguir entre la existencia y la esencia, me persuado fácilmente de que la existencia de Dios puede separarse de su esencia, y que, de este modo, puede concebirse a Dios como no existiendo actualmente. Pero, sin embargo, pensando en ello con más atención, hallo que la existencia y la esencia de dios son tan separables como la esencia de un triángulo rectilíneo y el hecho de que sus tres ángulos valgan dos rectos, o la idea de montaña y la de valle; de suerte que no repugna menos concebir un Dios (es decir, un ser supremamente perfecto) al que le falte la existencia; es decir, al que le falte una perfección), de lo que repugna concebir una montaña a la que le falte el valle” (Descartes, *Meditaciones Metafísicas*, trad. Manuel García Morente, p. 55).

GRUPO 3

PROF. PEDRO JOSÉ GRANDE SÁNCHEZ

Tema: La filosofía práctica de Aristóteles

Bibliografía básica

Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Biblioteca de Autores clásicos Gredos, Madrid.

Aubenque, Pierre, *La prudencia en Aristóteles*, Crítica, Barcelona, 1999.

Berti, Enrico, “¿Sabiduría o filosofía práctica?”, *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*, vol 4, nº 5, 2015, págs. 155-173.

Vigo, Alejandro, “Verdad práctica y virtudes intelectuales”, en *Estudios aristotélicos*, Eunsa, Pamplona, 2006, pp. 363-407.

Vigo, Alejandro, “Prâxis como modo de ser del hombre. La concepción aristotélica de la acción racional”, en Gustavo Leiva Martínez (coord.) *Filosofía de la acción*, Síntesis, 2008.

PROF. JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ PULET

«Para nosotros, decir que el pensamiento existe, que es, incluye decir que existe y es mi yo. Porque no hay pensamiento que no contenga como uno de sus elementos un sujeto que lo piensa, como incluye un objeto que es pensado. Si existe, pues, pensamiento, y en el sentido en que él existe, tendrá que existir su sujeto o yo y su objeto. Ese sentido de existir es el nuevo y genuino del pensamiento —es parecer existir, es ser para mí. Mi pensamiento es lo que es para mi pensamiento: yo soy y existo en cuanto y en tanto y sólo porque pienso que soy y tal y como pienso que soy. Esta es la innovación que quiso traer al mundo el idealismo y ese es el verdadero espiritualismo; lo demás no es sino magia. Pero Descartes, que ha descubierto el hecho y tenido la suficiente intuición del algo «pensamiento», no se ha desasido de las categorías cósmicas y pierde la serenidad ante lo que está viendo, a saber: ante un ser que consiste en mero «parecer», en pura virtualidad, en dinamismo de reflexión. Como un antiguo, como un escolástico tomista, necesita agarrarse a algo más sólido, al ser cósmico. Y busca detrás de ese ser del pensamiento que consiste en mero parecerse a sí, referirse a sí, darse cuenta de sí — un ser-cosa, una entidad estática. El pensamiento deja de ser realidad para él, apenas lo ha descubierto como primaria realidad y se convierte en simple manifestación o cualidad de otra realidad latente y estática. Traduciendo lo dicho a la frase cartesiana tendremos: el pensamiento existe indubitablemente, pero como consiste en mero parecerse a sí mismo, en mera apariencia, no es una realidad, un ser en el sentido tradicional de la palabra... ‘Pienso, luego existo’, *Je pense, donc je suis*. Pero ¿quién es ese yo que existe? *Je ne suis qu’une chose qui pense*. ¡Ah, una cosa! El yo no es pensamiento, sino una cosa del que el pensamiento es atributo, manifestación, fenómeno. Hemos recaído en el ser inerte de la ontología griega».

J. Ortega y Gasset, *¿Qué es filosofía?*, Alianza Editorial, Madrid, 1989, pp. 160-161.

GRUPO 4

PROF.^a. CARMEN SEGURA PERAITA

Tema: La noción aristotélica de *ousía* (*sustancia o entidad*). *Sus presupuestos e implicaciones*

Bibliografía

Calvo Martínez, Tomás, “Releyendo a Aristóteles”: ¿qué y de qué son por sí las categorías?, *Revista de filosofía* (UCM), 1995, VIII (13), 3a época, 75-84.

Segura Peraita, Carmen, “Los sentidos de los que es” y “La noción de *ousía*”, en *Materiales docentes para el estudio de la Metafísica de Aristóteles. “Naturaleza y constitución de la Filosofía Primera”*, e-prints, Biblioteca UCM, pp. 9-13 y 19-28 respectivamente.

Segura Peraita, Carmen, *Heidegger y la metafísica. Análisis críticos*, Madrid, 2007, pp.152-163.

Vigo Pacheco, Alejandro, *Estudios aristotélicos*, EUNSA, 2011 (2 ed.).

Zubiri, “Aristóteles”, en *Cinco lecciones de filosofía*, Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1963.

PROF. AGUSTÍN COLOMBO

«La esfera de la circulación o del intercambio de mercancías, dentro de cuyos límites se efectúa la compra y la venta de fuerza de trabajo, era, en realidad, un verdadero *Edén de los derechos humanos innatos*. Lo que allí imperaba era la *libertad*, la *igualdad*, la *propiedad* y *Bentham*. ¡*Libertad!*, porque el comprador y el vendedor de una mercancía, por ejemplo de la *fuerza de trabajo*, sólo están determinados por su *libre voluntad*. Celebran su contrato como *personas libres*, jurídicamente iguales. El *contrato* es el resultado final en el que sus voluntades confluyen en una expresión jurídica *común*. ¡*Igualdad!*, porque sólo se relacionan entre sí *en cuanto poseedores de mercancías*, e intercambian equivalente por equivalente. ¡*Propiedad!*, porque cada uno dispone sólo de lo suyo. ¡*Bentham!*, porque cada uno de los dos se ocupa sólo de sí mismo. El único poder que los reúne y los pone en relación es el de su *egoísmo*, el de su ventaja personal, el de sus *intereses privados*. Y precisamente *porque* cada uno sólo se preocupa por sí mismo y ninguno por el otro, ejecutan todos, en virtud de una *armonía preestablecida de las cosas* o bajo los auspicios de una providencia omniastuta, solamente la obra de su provecho recíproco, de su altruismo, de su interés colectivo.

Al dejar atrás esa esfera de la circulación simple o del intercambio de mercancías, en el cual el librecambista *vulgaris* abreva las ideas, los conceptos y la medida con que juzga la sociedad del capital y del trabajo asalariado, se transforma en cierta medida, según parece, la fisonomía de nuestras *dramatis personæ* [personajes]. El otrora poseedor de dinero abre la marcha como *capitalista*; el poseedor de fuerza de trabajo lo sigue como *su obrero*; el uno, significativamente, sonrío con ínfulas y avanza impetuoso; el otro lo hace con recelo, reluciente, como el que ha llevado al mercado su propio pellejo y no puede esperar sino una cosa: *que se lo curtan*».

Marx, K., *El Capital. Crítica de la economía política*, Madrid, Siglo XXI, p. 214.

GRUPO 5

PROF. AGUSTÍN COLOMBO

Tema: Sujeto, política e ideología

Bibliografía

ALTHUSSER, L., “Ideología y aparatos ideológicos del Estado”, en *La filosofía como arma de la revolución*, Madrid, Siglo XXI, 1974.

AMORÓS, C., *Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*, Madrid, Cátedra, 2000.

MILLETT, K., *Política Sexual*, Madrid, Cátedra, 2010.

RANCIÈRE, J., *El desacuerdo: política y filosofía*, Buenos aires, Nueva visión, 1996.

ŽIŽEK, S., *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*, Buenos Aires, Paidós, 2001.-

PROFª. CARMEN SEGURA PERAITA

“Pero si, por otra parte, el *Dasein* ha hecho suya la posibilidad que hay en él no sólo de hacer transparente para sí mismo su propia *existencia*, sino también de preguntar por *el sentido de la existencialidad misma*, y esto quiere decir, de *preguntar previamente por el sentido del ser en general*, y si en este preguntar ha quedado abierta la mirada para *la esencial historicidad del ‘Dasein’*, entonces sería imposible no ver que *la preguntar por el ser*, cuya *necesidad óntico-ontológica* ya ha sido señalada, *está caracterizado, también él, por la historicidad*, de esta manera, *la elaboración de la pregunta por el ser*, en virtud del más propio sentido del interrogar mismo, en cuanto histórico, *no podrá menos de captar la intimación a preguntar por su propia historia*, e-d., *a volverse historiológica*, para llegar a ser de este modo, por medio de la *apropiación positiva del pasado*, a la plena posesión de su más propias posibilidades de cuestionamiento. *La pregunta por el sentido del ser*, por su misma forma de llevarse a cabo, e.d., *por requerir una previa explicación del Dasein en su temporeidad e historicidad se ve llevada por sí misma a entenderse como averiguación histórica*” (Heidegger, M. “Introducción” a *Ser y Tiempo*, § 6: “La tarea de una destrucción de la historia de la ontología”, pp. 44-45. Trotta, 2023.

GRUPO 6

PROF.^a. PALOMA MARTÍNEZ MATÍAS

TEMA: El concepto de alienación y sus formas en la filosofía contemporánea

Bibliografía¹

Debord, G., *La sociedad del espectáculo*, Pre-textos, Valencia, 2005.

Han, B. C., *Psicopolítica*, Herder, Madrid, 2021.

Horkheimer, M. - Adorno, T. W., *Dialéctica de la Ilustración*, Trotta, Madrid, 2018.

Marx, K., *Manuscritos de economía y filosofía*, Alianza, Madrid, 2013.

Rosa, H., *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad*, Katz, Madrid, 2016.

PROF. IGNACIO PAJÓN LEYRA

CONTRA LOS ACADÉMICOS

Dice [Epicteto]: si uno se resiste a lo que es por completo evidente, contra este no es fácil encontrar un argumento con el que hacer que cambie de opinión. Y esto no surge ni de la capacidad de aquél ni de la debilidad del enseñante, sino que cuando sigue obstinado a pesar de haber sido acorralado, ¿cómo va uno a seguir empleando con él el razonamiento? Ahora bien, hay dos clases de obstinación: la obstinación del intelecto y la de la vergüenza, cuando alguien se empeña en no admitir lo que es claro y no ceder en la disputa. Pero la mayoría tememos la necrosis corporal y lo intentamos todo para no caer en tal situación; en cambio, la necrosis del alma no nos importa nada. Y, por Zeus, en cuanto a la misma alma, si uno se encuentra en tal estado que no es capaz de seguir ni de comprender nada, pensamos de él que está mal. Pero si son la vergüenza y el respeto los que se han necrosado, a eso hasta lo llamamos “capacidad”.

– “¿Tienes la certeza de que estás despierto?”

– “No”, responde uno. “No más que cuando en sueños me imagino que estoy despierto.”

– “¿No hay ninguna diferencia, entonces, entre esta representación y aquella?”

– “Ninguna.”

¿Y voy a seguir dialogando con él? ¿Qué fuego o qué hierro le tengo que aplicar para que se de cuenta de que está necrosado? ¡Incluso dándose cuenta finge que no! Es peor todavía que un cadáver. Este no nota la contradicción: está mal. Este otro, advirtiéndola, no se mueve ni saca provecho: todavía está peor. Le han mutilado su decencia y su pudor, y no le han mutilado la razón, pero sí lo han embrutecido. ¿Y a esto voy a llamarlo yo “capacidad”? ¡En la vida! Como tampoco llamaría así a la actitud de los libertinos por la que todo cuanto se les ocurre lo hacen y lo dicen en público.

Epicteto. *Disertaciones* (I, 5, 1-10). En *El arte de vivir en tiempos difíciles. Antología de textos*. Alianza editorial, Madrid, 2023.

¹ La bibliografía que se presenta sólo es orientativa de algunos de los autores y obras que han abordado bajo algún aspecto y desde su particular perspectiva el tema propuesto. El listado no es, por tanto, excluyente, ya que el tratamiento de este tema puede ser enfocado desde otros autores y obras.

GRUPO 7

PROF. IGNACIO PAJÓN LEYRA

Tema: Teorías sobre el lenguaje en el pensamiento anterior a Platón.

PROF^a. PALOMA MARTÍNEZ MATÍAS

“El conformismo, que desde el principio ha arraigado en la socialdemocracia, no sólo afecta a su táctica política, sino también a sus ideas económicas. Y es una causa de su posterior debacle. Nada ha corrompido tanto a la clase trabajadora alemana como la opinión de que ellos, supuestamente, nadaban a favor de la corriente. Para ellos, el desarrollo técnico era la pendiente de esa corriente con la que creían nadar. Desde ahí sólo había un paso para caer en la ilusión de que el trabajo en la fábrica, que va a remolque del progreso técnico, representa ya un logro político. La vieja moral protestante del trabajo celebraba así su resurrección en forma secularizada entre los trabajadores alemanes. Ya en el «Programa de Gotha» había huellas de esta confusión. Allí se definía el trabajo como «la fuente de toda riqueza y toda cultura». El propio Marx, temiéndose lo peor, respondió que el hombre que no posea nada más que su fuerza de trabajo «tendrá que ser esclavo de otros hombres que se hayan convertido en [...] propietarios». A pesar de esto la confusión siguió ganando terreno, y poco después Josef Dietzgen afirmaba: «El redentor del mundo moderno es el trabajo. [...] La riqueza que puede hacer realidad lo que ningún redentor ha logrado hasta ahora consiste en [...] la mejora del trabajo». Esta concepción del trabajo por parte del marxismo vulgar no se detiene a considerar cómo el producto afecta a los trabajadores mientras éstos no puedan disponer de él. Sólo quiere reconocer los progresos del dominio de la naturaleza, no los retrocesos de la sociedad. Presenta ya los rasgos tecnocráticos que más tarde encontraremos en el fascismo. Entre ellos se cuenta un concepto de naturaleza que se aparta fatalmente del de las utopías socialistas anteriores a 1848. El trabajo, tal y como se entiende a partir de este momento, se dirige a la explotación de la naturaleza, que con una satisfacción ingenua se contraponen a la explotación del proletariado. Comparados con esta concepción positivista, los fantaseos de Fourier [...] hacen gala de una sorprendente sensatez. De acuerdo con Fourier, un trabajo social bien organizado debería tener como consecuencia que cuatro lunas iluminaran la noche terrestre, que el hielo se retirase de los polos, que el agua de mar ya no supiera a sal y que los depredadores se pusieran al servicio del hombre. Todo eso da cuenta de una noción de trabajo que, lejos de explotar la naturaleza, está en condiciones de ayudarla a alumbrar los potenciales que alberga en su seno.” (Walter Benjamin, “Sobre el concepto de historia”, en *Tesis sobre el concepto de historia y otros ensayos sobre historia y política*, Alianza, Madrid, 2021).

GRUPO 8

PROF. GUILLERMO VILLAVERDE LÓPEZ

Tema: Metafísica y matemática en el pensamiento moderno.

PROF. JUAN EVARISTO VALLS BOIX

Desde el auge de la sociedad, desde la admisión de la familia y de las actividades propias de la organización doméstica a la esfera pública, una de las notables características de la nueva esfera ha sido una irresistible tendencia a crecer, a devorar las más antiguas esferas de lo político y privado, así como de la más recientemente establecida de la intimidad. Este constante crecimiento, cuya no menos constante aceleración podemos observar desde hace tres siglos al menos, adquiere su fuerza debido a que, a través de la sociedad, de una forma u otra ha sido canalizado hacia la esfera pública el propio proceso de la vida. En la esfera privada de la familia era donde se cuidaban y garantizaban las necesidades de la vida, la supervivencia individual y la continuidad de la especie. Una de las características de lo privado, antes del descubrimiento de lo íntimo, era que el hombre existía en esta esfera no como verdadero ser humano, sino únicamente como espécimen del animal de la especie humana. Ésta era precisamente la razón básica del tremendo desprecio sentido en la antigüedad por lo privado. El auge de la sociedad ha hecho cambiar la opinión sobre dicha esfera, pero apenas ha transformado su naturaleza. El carácter monolítico de todo tipo de sociedad, su conformismo que sólo tiene en cuenta un interés y una opinión, básicamente está enraizado en la unicidad de la especie humana. Debido a que dicha unicidad no es fantasía ni siquiera simple hipótesis científica, como la «ficción comunista» de la economía clásica, la sociedad de masas, en la que el hombre como animal social rige de manera suprema y donde en apariencia puede garantizarse a escala mundial la supervivencia de la especie, es capaz al mismo tiempo de llevar a la humanidad a su extinción.

Tal vez la indicación más clara de que la sociedad constituye la organización pública del propio proceso de la vida, pueda hallarse en el hecho de que en un tiempo relativamente corto la nueva esfera social transformó todas las comunidades modernas en sociedades de trabajadores y empleados; en otras palabras, quedaron en seguida centradas en una actividad necesaria para mantener la vida. (Para obtener una sociedad de trabajadores, está claro que no es necesario que cada uno de los miembros sea trabajador –ni siquiera la emancipación de la clase trabajadora y el enorme poder potencial que le concede el gobierno de la mayoría son decisivos–, sino que todos sus miembros consideren lo que hacen fundamentalmente como medio de mantener su propia vida y la fe de su familia). La sociedad es la forma en que la mutua dependencia en beneficio de la vida y nada más adquiere público significado, donde las actividades relacionadas con la pura supervivencia se permiten aparecer en público.

Arendt, Hannah (1993): *La condición humana*, trad. de Ramón Gil Novales. Barcelona: Paidós, pp. 56-57

GRUPO 9

PROF. JUAN EVARISTO VALLS BOIX

Tema: Políticas del deseo: vínculos, afectos y violencias en la sociedad neoliberal

Bibliografía orientativa

Butler, Judith (2006): *Vida precaria: el poder del duelo y la violencia*, trad. de Fermín Rodríguez. Buenos Aires: Paidós.

Federici, Silvia (2022): *Ir más allá de la piel. Repensar, rehacer y reivindicar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Fisher, Mark (2021): *Postcapitalist Desire: The Final Lectures*, ed. de Mark Colquhoun. Londres: Repeater.

Kollontai, Alexandra (2023): *Amor rojo*. Madrid: Verso.

Millet, Kate (2017): *Política sexual*, trad. de Ana María Bravo García y Amparo Moreno. Madrid: Cátedra.

PROF. GUILLERMO VILLAVERDE LÓPEZ

“Nadie me puede obligar a ser feliz a su modo (tal y como él imagina el bienestar de otros hombres), sino que es lícito a cada uno buscar su felicidad por el camino que mejor le parezca, siempre y cuando no cause perjuicio a la libertad de los demás para pretender un fin semejante, libertad que puede coexistir con la libertad de todos según una posible ley universal (esto es, coexistir con ese derecho del otro). Un gobierno que se constituyera sobre el principio de la benevolencia para con el pueblo, al modo de un padre para con sus hijos, esto es, un *gobierno paternalista (imperium paternale)*, en el que los súbditos –como niños menores de edad, incapaces de distinguir lo que les es verdaderamente beneficioso o perjudicial– se ven obligados a comportarse de manera meramente pasiva, aguardando sin más del juicio del jefe del Estado cómo *deban* ser felices y esperando simplemente de su bondad que éste también quiera que lo sean, un gobierno así es el mayor *despotismo* imaginable (se trata de una constitución que suprime toda libertad a los súbditos, los cuales no tienen entonces absolutamente ningún derecho” (I. Kant, *En torno al tópico ‘tal vez eso sea correcto en teoría, pero no sirve para la práctica’*, Madrid, Tecnos, 1986, pp. 27-28).

GRUPO 10

PROF. JORDI MASSÓ CASTILLA

Tema: De la "muerte del Autor" al "nacimiento del lector"

PROF. PEDRO LOMBA FALCÓN

"[...] advierto que soy como un término medio entre Dios y la nada, es decir, colocado de tal suerte entre el supremo ser y el no ser que, en cuanto el supremo ser me ha creado, nada hallo en mí que pueda llevarme al error, pero, si me considero como partícipe, en cierto modo, de la nada o del no ser –es decir, en cuanto que yo no soy el ser supremo–, me veo expuesto a muchísimos defectos, y así no es de extrañar que yerre" (R. Descartes, *Meditaciones metafísicas*, 4ª meditación, traducción de Vidal Peña, Alfaguara, Madrid, 1977, p. 46).

GRUPO 11

PROF. PEDRO LOMBA FALCÓN

Tema: Filosofía, hermenéutica y política en la primera modernidad.

PROF. JORDI MASSÓ CASTILLA

«Fiat ars, pereat mundus», dice el fascismo, y espera de la guerra, tal y como lo confiesa Marinetti, la satisfacción artística de la percepción sensorial modificada por la técnica. Resulta patente que esto es la realización acabada del «arte pour l'art». La humanidad, que antaño, en Homero, era un objeto de espectáculo para los dioses olímpicos, se ha convertido ahora en espectáculo de sí misma. Su auto- alienación ha alcanzado un grado que le permite vivir su propia destrucción como un goce estético de primer orden. Este es el esteticismo de la política que el fascismo propugna. El comunismo le contesta con la politización del arte

BENJAMIN, Walter: *Discursos Interrumpidos I*, Taurus, Buenos Aires, 1989, p. 57.

GRUPO 12

PROF. JUAN MANUEL FORTE MONGE

Tema: Aceleración y modernidad

Bibliografía

- Koselleck, Reinhart (2007): “¿Existe una aceleración en la historia?” en Beriain, J. y Aguiluz, M. (eds.) *Las contradicciones culturales de la modernidad*, Barcelona, Anthropos, págs. 319-345.
- Koselleck, Reinhart (2007): *Aceleración, prognosis y secularización*, ed. de F. Oncina, Valencia. Pre-textos.
- Dávila, Estefanía (2017): “La pregunta por el presente. Una genealogía del tiempo en la modernidad”, *Sociología histórica*, 121-142. Acceso en línea: <https://ucm.on.worldcat.org/search/detail/1364743975?queryString=au%3D%22D%C3%A1vila%2C%20Estefan%C3%ADa%22&clusterResults=false&groupVariantRecords=true>
- Beriain, Josetxo (2008): *Aceleración y tiranía del presente. La metamorfosis de las estructuras temporales de la modernidad*, Anthropos, Barcelona, 2008. Acceso en línea: <https://www-digitalpublishing-com.bucm.idm.oclc.org/a/15655>
- Rosa, Hartmut (2011): “Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada” en *Persona y Sociedad*, vol. XXV, nº 1, págs. 9-49. Acceso en línea: <https://personaysociedad.uahurtado.cl/index.php/ps/article/view/204>

PROF^a. ALBA MARÍA JIMÉNEZ RODRÍGUEZ

“Mi segundo punto es la importancia de Kant a otro nivel: la noción de fenómeno. Esto es también muy importante. Ahí Kant opera una suerte de transformación esencial de una palabra que era corrientemente empleada por la filosofía. Hasta allí los filósofos hablaban del fenómeno para distinguir qué. Muy groseramente, podemos decir que “fenómeno” era algo como la apariencia. Lo sensible, lo *a posteriori*, lo que estaba dado en la experiencia tenía el estatuto de fenómeno o de apariencia. Y la apariencia sensible se oponía a la esencia inteligible. La esencia inteligible era la cosa tal como es en sí, era la cosa en sí misma, la cosa en sí o la cosa en tanto que pensamiento. Tal como fenómeno es una palabra griega que designa precisamente la apariencia -o todavía no sabemos qué- la cosa en tanto pensada era en griego el “noúmeno”, que quiere decir “lo pensado”. Puedo decir entonces que toda la filosofía clásica desde Platón parecía desarrollarse en el marco de una dualidad entre las apariencias sensibles y las esencias inteligibles.

Ven bien que esto ya implica un cierto estatuto del sujeto. Decir que hay apariencias y que hay esencias, que son *grosso modo* como lo sensible y lo inteligible, implica una cierta posición del sujeto, la del sujeto cognoscente. La noción misma de apariencia remite a una defectuosidad fundamental en el sujeto, a saber, la apariencia es finalmente la cosa tal como aparece en virtud de mi constitución subjetiva que la deforma. Ejemplo famoso de la apariencia: el bastón se me aparece quebrado en el agua. Es lo que llamamos el rico campo de la ilusión de los sentidos. De modo que para alcanzar la cosa en sí será preciso que el sujeto supere esta invalidez constitutiva del sujeto que lo hace vivir entre las apariencias. Ese es el tema de Platón: salir de las esencias para reunirse con las esencias.

Kant es como un trueno. Después siempre podemos hacernos los listos e incluso habrá que hacerlo. Con Kant surge una concepción radicalmente nueva de la noción de fenómeno. El fenómeno ya no será en absoluto la apariencia. La diferencia es fundamental, bastaba tener esta idea para que la filosofía entrara en un nuevo elemento: creo que si existe un fundador de la fenomenología es Kant.”

Deleuze, G.: *Kant y el tiempo*, Cactus, 2008

GRUPO 13

PROF^a. ALBA MARÍA JIMÉNEZ RODRÍGUEZ

Tema: La proyección de la filosofía trascendental en la fenomenología

Bibliografía

Kant, I.: *Crítica de la Razón Pura*, Taurus, 2013.

Heidegger, M.: *Kant y el problema de la metafísica*, Fondo de Cultura Económica, 2013.

Heidegger, M.: *La pregunta por la cosa. La doctrina kantiana de los principios trascendentales*, Orbis, 1985.

Husserl, E.: *Lógica formal y lógica trascendental*, UNAM, 2012

Husserl, E.: *Investigaciones lógicas I*, Alianza, 2006.

PROF. JUAN MANUEL FORTE MONGE

Enseña, pues (la religión), a un tiempo a los hombres estas dos verdades: que hay un Dios del que los hombres son dignos; y que hay una corrupción en la naturaleza que los hace indignos de Él. Interesa igualmente a los hombres conocer uno y otro de esos dos puntos; y es igualmente peligroso para el hombre conocer a Dios sin conocer su propia miseria como conocer su miseria sin conocer al Redentor que le puede sanar de ella. Uno solo de estos conocimientos causa, o la soberbia de los filósofos que han conocido a Dios pero no su propia miseria, o la desesperación de los ateos que conocen su miseria sin Redentor [...]

Todos aquellos que buscan a Dios fuera de Jesucristo y que se detienen en la naturaleza, o bien no encuentran ninguna luz que les satisfaga, o bien llegan a formarse un medio de conocer a Dios y de servirle sin mediador, y de este modo caen en el ateísmo o en el deísmo, que son dos cosas que la religión cristiana aborrece casi por igual. (B. Pascal, *Pensamientos*, Gredos, trad. C. R. de Dampierre, ed. de A. Villar, 2012, 449/556, págs. 170-72)

GRUPO 14

PROF^a. NURIA SÁNCHEZ MADRID

Tema: Enfoques filosóficos de la patología social neoliberal: sufrimiento laboral, formas de opresión y espacios de resistencia

Bibliografía

Ahmed, Sarah, *La política cultural de las emociones*, trad. de C. Olivares, México, FCE, 2014.

Gago, Verónica, *La racionalidad neoliberal: economías barrocas y pragmática popular*, Buenos Aires, Tinta Limón, 2014.

Honneth, Axel, *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*, trad. de M. Ballesteros, rev. por G. Vilar, Barcelona, Crítica, 1997.

Moreno Pestaña, José Luis, *La cara oscura del capital erótico. Capitalización del cuerpo y trastornos alimentarios*, Madrid, Akal, 2016.

Young, Iris Marion, *La justicia y la política de la diferencia*, trad. de S. Álvarez, Madrid, Cátedra, 2000.

PROF^a. SALETA DE SALVADOR AGRA

“293. Si digo de mí mismo que yo sé sólo por mi propio caso lo que significa la palabra 'dolor' — ¿no tengo que decir eso también de los demás? ¿Y cómo puedo generalizar ese único caso tan irresponsablemente?

Bien, ¡uno cualquiera me dice que él sabe lo que es dolor sólo por su propio caso! — Supongamos que cada uno tuviera una caja y dentro hubiera algo que llamamos «escarabajo». Nadie puede mirar en la caja de otro; y cada uno dice que él sabe lo que es un escarabajo sólo por la vista de *su* escarabajo. — Aquí podría muy bien ser que cada uno tuviese una cosa distinta en su caja. Sí, se podría imaginar que una cosa así cambiase continuamente. — ¿Pero y si ahora la palabra «escarabajo» de estas personas tuviese un uso? — Entonces no sería el de la designación de una cosa. La cosa que hay en la caja no pertenece en absoluto al juego de lenguaje; ni siquiera como un *algo*: pues la caja podría incluso estar vacía. — No, se puede 'cortar por lo sano' por la cosa que hay en la caja; se neutraliza, sea lo que fuere.

Es decir: si se construye la gramática de la expresión de la sensación según el modelo de 'objeto y designación', entonces el objeto cae fuera de consideración por irrelevante”.

Wittgenstein, Ludwig (1988) *Investigaciones Filosóficas*, Ed. Crítica: Barcelona, p. 245

GRUPO 15

PROF^a. SALETA DE SALVADOR AGRA

Tema: Filosofía del lenguaje y ficción

Bibliografía orientativa (no son lecturas obligatorias)

Anscombe, Elisabeth and Austin, John L. (1958), "Pretending", *Proceedings of the Aristotelian Society*, Vol. 32, pp. 261-294.

Barthes, Roland (1994), "El efecto de realidad". En *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura*. Barcelona: Ediciones Paidós, pp. 179-189.

Eco, Umberto (1992), *Los límites de la interpretación*, Barcelona: Editorial Lumen.

Frege, Gottlob (1991), "Sobre sentido y referencia". En Valdés Villanueva, L. M. (Ed.), *La búsqueda del significado*. Madrid: Tecnos, pp. 24-45.

Searle, John (1996), "El estatuto lógico del discurso de ficción", *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 1, 1(1-2), pp. 125-157. Disponible online: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ikala/article/view/8040/7582>]

PROF^a. NURIA SÁNCHEZ MADRID

«Como grupo, las mujeres negras están en una posición inusual en esta sociedad, pues no sólo estamos como colectivo en el fondo de la pirámide ocupacional, sino que nuestro estatus social es más bajo que el de cualquier otro grupo. Al ocupar esa posición, aguantamos lo más duro de la opresión sexista, racista y clasista. Al mismo tiempo, somos un grupo que no ha sido socializado para asumir el papel de explotador/opresor puesto que se nos ha negado un «otro» al que podamos explotar u oprimir —los niños no representan un otro institucionalizado aunque puedan ser oprimidos por sus padres. Las mujeres blancas y los hombres negros están en ambas posiciones. Pueden actuar como opresores o ser oprimidos y oprimidas. Los hombres negros pueden ser víctimas del racismo, pero el sexismo les permite actuar como explotadores y opresores de las mujeres. Las mujeres blancas pueden ser víctimas del sexismo, pero el racismo les permite actuar como explotadoras y opresoras de la gente negra. Ambos grupos han sido sujetos de movimientos de liberación que favorecen sus intereses y apoyan la continuación de la opresión de otros grupos. El sexismo de los hombres negros ha socavado las luchas para erradicar el racismo del mismo modo que el racismo de las mujeres blancas ha socavado las luchas feministas. En la medida en que ambos grupos, o cualquier otro grupo, definen la liberación como la posibilidad de adquirir la igualdad con los hombres blancos de la clase dominante, tienen intereses creados en la continuidad de la explotación y opresión de los otros.

Las mujeres negras sin «otro» institucionalizado al que puedan discriminar, explotar u oprimir tienen una experiencia vivida que reta directamente la estructura social de la clase dominante racista, clasista y sexista, y su ideología concomitante. Esta experiencia vivida puede dar forma a nuestra conciencia de manera que nuestra visión del mundo difiera de la de aquellos que tienen cierto grado de privilegio —por muy relativo que éste pueda ser en el sistema existente. Es esencial para el futuro de las luchas feministas que las mujeres negras reconozcamos el punto especial de ventaja que nuestra marginalidad nos otorga y hagamos uso de esa perspectiva para criticar la hegemonía racista, clasista y sexista, así como para imaginar y crear una contra-hegemonía» (bell hooks, «Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista» (1984), en AA.VV., *Otras inapropiables. Feminismo desde las fronteras*, Madrid, Traficantes de sueños, 2004, pp. 49-50).

GRUPO 16

PROF. JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ MANZANO

Tema: Filosofía política liberal

PROF. MIGUEL PALOMO GARCÍA

El poder de una idea. El transhumanismo es una filosofía de moda; la utopía del momento. Algunos llegan a considerarla como la cosmovisión propia de la época postmoderna, dominada por el culto a la técnica; el único gran relato posible tras el descrédito en el que han caído todos los demás. Probablemente usted ya lo sabe: se habrá encontrado varias veces con el término en los medios de comunicación, y quizás por eso se ha interesado por este libro. Pero si quiere certificarlo, basta con que navegue un rato por internet buscando información sobre el tema. De hecho, hacía tiempo que no estaba tan de moda una propuesta filosófica, si bien en el transhumanismo se dan la mano tesis filosóficas, científicas, tecnológicas y (de forma a veces más solapada) tesis político-sociales. Internet y las redes sociales bullen con comentarios sobre sus aspectos más polémicos. Los medios de comunicación sacan con frecuente periodicidad noticias sobre científicos o ingenieros que ofrecen doctrina sobre la inmortalidad, la superinteligencia o el volcado de la mente en un ordenador y nos describen con arrobos las inmensas posibilidades vitales que las nuevas tecnologías nos abrirán, entre ellas, exploraciones y colonizaciones de lugares lejanos del universo, o experiencias mentales y sensoriales insólitas, ajenas por completo a nuestra especie, como las que vive de forma virtual el protagonista de la película Avatar. Es ciertamente un producto que, una vez vencida cierta reticencia inicial, se vende muy bien entre un público expectante. De una forma más rotunda y convincente que en ocasiones anteriores, el discurso transhumanista nos dice que la ciencia ficción es en el fondo un género realista de la literatura y que la investigación científica puede ya poner en nuestras manos lo que hasta ahora parecía el producto de la imaginación desbordada de los artistas.

Diéguez, Antonio (2017). *Transhumanismo*. Herder.

GRUPO 17

PROF. MIGUEL PALOMO GARCÍA

Tema: La modificación tecnológica del ser humano

Bibliografía básica:

Diéguez, Antonio (2017) *Transhumanismo*. Herder.

Echeverría, Javier y Almendros, Lola S. (2020). *Tecnopersonas: cómo las tecnologías nos transforman*. Ediciones Trea.

PROF. JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ MANZANO

“La capacidad para los sentimientos más nobles es, en la mayoría de los seres, una planta muy tierna, que muere con facilidad, no sólo a causa de influencias hostiles sino por la simple carencia de sustento; y en la mayoría de las personas jóvenes se desvanece rápidamente cuando las ocupaciones a que les ha llevado su posición en la vida o en la sociedad en la que se han visto arrojados no han favorecido el que mantengan en ejercicio esa capacidad más elevada. Los hombres pierden sus aspiraciones elevadas al igual que pierden sus gustos intelectuales, por no tener tiempo ni oportunidad de dedicarse a ellos. Se aficionan a placeres inferiores no porque los prefieran deliberadamente, sino porque o ya bien son los únicos a los que tienen acceso, o bien los únicos para los que les queda capacidad de goce.”

Mill, John Stuart (2014). *El utilitarismo*. (Esperanza Guisán, Intr., trad. y notas). Alianza, pp. 67-68.